

19 de septiembre de 2022

Las crisis que se han ido sucediendo a lo largo de los dos últimos años han demostrado la necesidad de acelerar en la transformación de nuestros modelos sociales y económicos. Sin embargo, no podemos confundir la urgencia con el cortoplacismo. La dimensión de los retos a los que nos enfrentamos nos obliga a actuar ya, pero sin olvidar cuál es el horizonte de medio y largo plazo hacia el que queremos encaminarnos. Y debemos hacerlo de forma coordinada, porque vivimos en un mundo cada vez más interdependiente.

Por todo ello, si algo debe quedar reforzado a partir de la experiencia reciente es el compromiso de los gobiernos, las empresas y la sociedad civil con la Agenda 2030, aprobada gracias al consenso de 193 países hace apenas 7 años, y con los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible que forman su núcleo.

La alianza con Pacto Mundial es esencial para una compañía como Iberdrola, que ha hecho de los ODS un pilar de su modelo de gobierno, hasta el punto de llamarlo Sistema de Gobernanza y Sostenibilidad. Nuestro grupo considera la contribución al desarrollo sostenible como un eje fundamental de todas sus actuaciones, ya sea en el ámbito de la lucha contra el cambio climático, el crecimiento económico inclusivo, el trabajo decente para todos o la diversidad y la inclusión.

En particular, nuestro impulso de un modelo energético más autosuficiente, competitivo, resiliente, accesible, y respetuoso con el entorno natural se traduce cada día en aportaciones muy significativas a los ODS 7 y 13 (energía asequible y no contaminante y acción por el clima).

Los 140.000 millones de euros invertidos en energías renovables, redes y almacenamiento a lo largo de los últimos veinte años se traducen también en relevantes contribuciones al resto de los ODS en términos de generación de riqueza, progreso, y bienestar social. Continuamos siendo un motor clave en las economías de aquellas regiones donde estamos presentes a través de nuestras compras a proveedores, que en 2021 ascendieron a 12.200 millones de euros; la generación de empleo, con más de 5.500 nuevos profesionales incorporados; y la contribución fiscal, que superó los 7.800 millones de euros en 2021.

Esta responsabilidad social es plenamente compartida por las mujeres y hombres que trabajan en Iberdrola, como lo demuestran los 12.200 voluntarios del grupo Iberdrola a través de sus actuaciones para la preservación del medio ambiente y la mejora de las condiciones de vida de aquellos que más lo necesitan.

El compromiso de Iberdrola con el Pacto Mundial es, por tanto, firme y sostenido. Así, dando cumplimiento a nuestra exigencia con la transparencia y con la creación de valor para nuestros grupos de interés, presentamos este Informe de Progreso en el que se resume nuestro desempeño frente a estos objetivos, recogido en nuestro Estado de Información no Financiera - Informe de Sostenibilidad.

Además, a través de esta carta y del informe al mencionado, ratificamos nuestra adhesión al Pacto Mundial, con el que nos sentimos plenamente identificados. Porque somos conscientes de que queda mucho por hacer en favor de las personas, del medio ambiente y de la prosperidad global, pero también de que, juntos, podemos lograr un mundo mejor para todos.



Ignacio S. Galán
Presidente de IBERDROLA